**Una Revisión Científica Global revela alternativas efectivas y asequibles a los insecticidas neonicotinoides y fipronil**

*El informe encuentra que los pesticidas sistémicos no son tan efectivos como se pensaba, la resistencia a las plagas se centra como razón clave para terminar con los usos masivos de las sustancias nocivas*

**OTTAWA** — El uso de polémicos insecticidas neonicotinoides ("neonics") en la agricultura no es tan efectivo como se pensaba, y puede ser reemplazado por alternativas ventajosas de manejo de plagas, según un [estudio publicado hoy en la revista Environmental Science and Pollution Research](https://doi.org/10.1007/s11356-017-1052-5).

La última publicación del [Comité Internacional sobre plaguicidas sistémicos](http://www.tfsp.info/) examina 200 estudios para evaluar el uso de insecticidas sistémicos en la agricultura, centrándose en sus efectos sobre los rendimientos de los cultivos y el desarrollo de la resistencia a estos compuestos después de dos décadas. Mientras que los neonicotinoides se comenzaron a usar por primera vez en 1991, la resistencia documentada a ellos data de 1996. Los autores identifican una amplia gama de estrategias alternativas de manejo de plagas disponibles para la producción de cultivos a gran escala, concluyendo que se necesita un nuevo marco para una modelo agrícola realmente sostenible, que dependa principalmente de los servicios eco-sistémicos naturales en lugar de productos químicos altamente tóxicos.

"La excesiva confianza en los insecticidas sistémicos para el control de plagas está infligiendo un daño grave a los servicios ambientales que sustentan la productividad agrícola", dijo el copresidente y científico del Comité en el Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, Jean-Marc Bonmatin. "Esta nueva investigación es emocionante porque es la procedencia y la viabilidad de una serie de alternativas, modelos integrados de gestión de plagas, que son mucho mejores para el medio ambiente sin aumentar los costos o riesgos para los agricultores".

Los neonicotinoides y el fenilpirazol fipronil son los insecticidas sistémicos más vendidos en el mundo. Se usan de forma rutinaria en la agricultura como tratamientos de semillas incluso cuando no existe una amenaza de plagas relevante. Después de dos décadas de extenso uso de neonics, los [estudios muestran que estos pesticidas pueden tener efectos desastrosos en la biodiversidad y los ecosistemas](https://link.springer.com/article/10.1007/s11356-017-0341-3), incluido el daño a los polinizadores. "Se espera que los insecticidas logren mayores rendimientos e ingresos netos, pero esto no siempre es el caso", dijo Bonmatin. "La abrumadora evidencia de efectos negativos sobre los polinizadores y artrópodos debe sopesarse contra los beneficios de control de plagas que se supone que producen estos insecticidas sistémicos".

El informe de hoy cita una gran variedad de enfoques alternativos de manejo integrado de plagas que pueden implementarse en combinación: a nivel del paisaje (por ejemplo, corredores ecológicos), utilizando mejores métodos de cultivo (por ejemplo, rotación de cultivos, variedades de cultivos resistentes), aprovechando el control biológico (ej., depredadores y parasitoides) y por otros medios (p. ej., trampas, insecticidas de origen natural).

El estudio también detalla los resultados de un sistema de seguros innovador que proteja a los agricultores contra riesgos financieros indebidos sin causar daños ambientales. A través de un modelo de seguros de "fondos mutuos" probado en Italia, un colectivo de agricultores gestiona un fondo mutuo, creando una compensación a través de una distribución interregional de riesgos. La compensación es proporcional a los recursos financieros del fondo, que cubre los riesgos que las compañías de seguros privadas actualmente no toman en cuenta, incluidas las adversidades climáticas, como inundaciones y daños causados ​​por animales salvajes y plagas.

"Los programas de seguro de cosechas se pueden adaptar para reducir el riesgo financiero para los agricultores de infestaciones de plagas potenciales sin los costos ambientales del uso de insecticidas", dijo Bonmatin. "Y en una base de recuperación de costos, las primas de seguros son mucho más baratas que los insecticidas, por lo que los ingresos netos de los agricultores también aumentan. Es un enfoque beneficioso para los agricultores y el medio ambiente".

Se espera que la Unión Europea vote pronto sobre una propuesta para ampliar sus restricciones del 2013 para cubrir la mayoría de los usos de neonics. Francia eliminará todas las aplicaciones de neonics el próximo mes de septiembre. Canadá está proponiendo la eliminación de todos los usos agrícolas del neonicotinoide imidacloprid, con una decisión final prevista para diciembre. Además, Canadá también ha propuesto cancelar algunos usos de otros neonicotinoides (clotianadina y tiametoxam), pero continuaría permitiendo su uso principal como tratamientos de semillas.

"Los reguladores deben darse cuenta de que, si queremos prácticas agrícolas sostenibles, necesitamos un marco regulatorio más restrictivo y programas para apoyar a los agricultores que realicen el cambio", dijo Bonmatin. "Nuestros hallazgos sobre la disponibilidad de alternativas serán particularmente relevantes cuando se consideren nuevas restricciones de neonicotinoides".

- 30 -

**Para más información, por favor contactar a**

Faisal Moola, Task Force on Systemic Pesticides / University of Guelph | fmoola@uoguelph.ca | 647-281-5279